

Salmo 26

Oración por redención “liberación” por rescate

Es un salmo de David

En un momento grave de su vida — sea por hostilidad de los enemigos o por efecto de una enfermedad —, pide a Dios que le salve del peligro. Seguro de su inocencia, ruega a YHWH que examine escrupulosamente su conducta para comprobar su fidelidad total a la Ley divina. Nunca ha querido tomar parte con los impíos.

Conforme a la indicación del título, el salmo es de David; Por otra parte, sus sentencias y afirmaciones tienen una marcada relación con la doctrina de los profetas; todo ello parece insinuar un origen post-davídico.

Este Salmo también muestra semejanzas con el Salmo 25. El salmista pide vindicación porque fue acusado falsamente. También algunos piensan que era un canto usado para la preparación de entrar al santuario.

Tres temas se notan a través del Salmo: 1) oración; 2) afirmación de integridad; 3) confianza y seguridad.

Sal 26:1 Salmo de David. Hazme justicia, oh SEÑOR, porque yo en mi integridad he andado, (¿qué es integridad? Algo que no cambia, algo que es de una sola pieza, algo que es fiel, algo que es transparente, algo que no esconde motivos falsos ¿cómo una persona podría decir que es íntegra? La única manera de poder decir eso es) Y en el SEÑOR he confiado sin titubear.

Misericordia

Porque yo en mi integridad he andado. David tenía la integridad como principio, y andaba en ella como práctica. No había usado medios solapados o torcidos para ganar la corona y conservarla; sabía perfectamente que era guiado por los principios más nobles del honor en todas sus acciones referentes a Saúl y su familia.

He confiado asimismo en YHWH sin titubear. ¿Por qué debo robar, cuando Dios ha prometido suplir mi necesidad? ¿Por qué debo vengarme, cuando sé que el Señor ha adoptado mi causa? La confianza en Dios es la seguridad más efectiva contra el pecado.

Al decir David que había vivido en integridad, no declaraba su falta de pecado. Eso es imposible para cualquier ser humano. Lo que quería decir era que tenía una relación firme con Dios, y que cuando pecaba su registro se limpiaba al pedir perdón. Aquí le suplica a Dios que limpie su nombre de los falsos cargos presentados en su contra por sus enemigos. Nosotros también podemos pedir a Dios que nos examine, confiando en que perdonará nuestros pecados y limpiará nuestro historial de acuerdo a su misericordia.

Falsamente acusado, quiere que Dios le haga justicia. No es orgulloso, pero sabe que ha confiado en Dios. Examíname... pruébame... purifica...

Lo único que nos permite ser íntegros, es la confianza en el señor. Porque él es el que completa nuestras debilidades, nuestras áreas deficientes, esas áreas que no son congruentes, él es el que las completa. Por eso es que en Yeshúa estamos completos, y es de la única manera que podríamos decir que somos justos, que somos íntegros, cuando la confianza nuestra no está en nosotros, sino que nuestra confianza está en el señor sin titubear. Esto lo está escribiendo David, si analizamos su vida, si analizamos su conducta y sus hechos, podemos decir menuda integridad tenía David, su persona, realmente **no**. Sin embargo Dios pudo decir que el que era un hombre conforme al corazón de Dios ¿cómo fue posible eso? Porque en su vida si realmente cumple esto, **he confiado a sí mismo en el**

señor sin titubear, a pesar de sus errores, a pesar de sus graves pecados y transgresiones, David nunca dejó de confiar en la gracia y la misericordia de Dios, él nunca se apartó, ni se desilusionó de Dios, ni se enojó con Dios, ni se enorgulleció, siempre mantuvo un espíritu humilde, el siempre reconoció que estaba en bancarrota espiritual, es por eso que él puede decir: **en mi integridad he andado**

Sal 26:2 Examíname, oh SEÑOR, y pruébame; escudriña (analízame, ve en lo más profundo de mi y pruébame examíname mis íntimos pensamientos y mi) *mente y mi corazón.*

De esto como una realidad que Dios está examinando en todo momento tus más íntimos pensamientos y tu corazón, él está examinando, está, probando nuestros corazones.

Muestra su actitud humilde. Aunque está seguro de su integridad, quiere que Dios le examine y que le purifiques más.

Usa tres palabras: «examina», «escudriña», «prueba». Estas palabras tienen por objeto incluir todos los modos en que la realidad de algo puede ser puesta a prueba; e implican, juntos, que deseaba que se hiciera la más concienzuda investigación; no trataba de esquivar la prueba.

Sal 26:3 Porque delante de mis ojos (si él está examinando nuestros pensamientos, y nuestros motivos, porque decimos las cosas, entonces sin duda necesitamos) *está tu misericordia, y en tu verdad he andado.*

Una vez más la consecuencia de estar en la misericordia del señor pues nos va a hacer querer andar en su verdad.

Indica la motivación para una vida de integridad, es el amor de Dios. Cuando uno piensa en cuánto Dios nos ama y cómo expresa este amor, nada más puedes querer “caminar en su verdad”.

Sal 26:4 Con los falsos no me he sentado, ni con los hipócritas iré.

¿Debemos apartarnos de los que no son creyentes? No. Si bien hay algunos lugares que debemos evitar, Yesuha demostró que debemos andar entre los que no son creyentes para ayudarlos y guiarlos a que conozcan a Yesuha. Pero existe una diferencia entre estar con ellos y ser uno de ellos. Tratar de ser uno de ellos daña nuestro testimonio. Pregúntese acerca de las personas cuya compañía disfruta: "Si estoy frecuentemente con ellos, ¿nos volveremos menos obediente a Dios en nuestra perspectiva o en nuestros actos?" Si la respuesta es sí, regula cuidadosamente cómo usas tu tiempo con esa gente y qué efecto tiene en tu vida.

Seguir a Dios con vida íntegra significa tomar decisiones definidas. David ha decidido rechazar ciertas cosas y ciertas amistades. Los hombres falsos u “hombres vanos” están vacíos de sentido verdadero. Este Salmo destaca la verdad que enseñó Yesuha: sólo hay dos caminos; o uno sigue a Dios o sigue el camino “vano, de perdición”.

Sal 26:5 Aborrezco la reunión de los malhechores, y no me sentaré con los impíos.

(Los impíos son los que no toman en cuenta a Dios, que no les importa respetar a Dios)

El impío Deseoso de probar su inocencia, declara que su vida siempre ha discurrido conforme a los postulados de la generosidad y la verdad o fidelidad divinas. En realidad sabe que Dios se conduce por exigencias de su benevolencia para con los justos, y por eso se atreve a incitarle a hacer un examen de su conducta.

Ante todo evita, la compañía de los perversos, hipócritas, ciegos y desleales. La sociedad se divide en grupos que aman a dios y grupos que no andan en la luz, y el aquí declara que procura separarse de los que viven fuera de la ley divina (la tora)

Sal 26:6 Lavaré en inocencia mis manos, y andaré en torno a tu altar, oh SEÑOR,

Se prepara para entrar a adorar a Dios. Primero se limpia las manos; usa el símbolo del lavadero en que los sacerdotes se lavaban las manos y los pies. Sigue pensando en el altar, pues en el altar Dios hizo provisión para entrar en su presencia por medio de los sacrificios, por medio de la redención. Ahora con gozo David canta y adora a Dios en compañía de la congregación. Aquí vemos que la devoción de David era estar cerca del altar del señor, así nosotros tenemos que buscar cada día un tiempo para estar postrados delante de Dios comunicándole nuestros deseos, inquietudes, necesidades y alabarlo y adorarlo en espíritu y en verdad.

Sal 26:7 proclamando con voz de acción de gracias y contando todas tus maravillas.

Cuando Dios trabaja nuestra vida la única manera que nos queda agradecer y contar lo que él ha hecho, él hace, y él hará a nuestra vida. No podemos callar de proclamar sus misericordias, su gracia, su bondad. El nos muestra cada día de nuestra vida que nos ama, que nos protege, que nos quiere “nunca dejemos de hablar las maravillas de Dios a los que nos rodean”

Y contando todas tus maravillas. El pueblo de Dios no debería tener la lengua trabada. Las maravillas de la gracia divina son bastantes para hacer hablar a un mudo. Las obras del amor de Dios son maravillosas si consideramos el poco valor de sus objetos, el coste de su método y la gloria de su resultado. Y si como hombres hallamos gran placer en hablar de cosas notables y asombrosas, de la misma manera los santos se regocijan contando las grandes cosas que el Señor ha hecho por ellos.

Sal 26:8 Oh SEÑOR, yo amo la habitación de tu casa, y el lugar donde habita tu gloria.

La decisión positiva que implica la vida íntegra. Ama el santuario (ama estar en la presencia siempre de Dios), desea adorar a Dios, desea estar en su presencia. La presencia de Dios no se limitaba al templo, si no, con la adoración de aquellos que glorifican a Dios, se palpa de manera especial.

Sal 26:9 No juntes mi alma con pecadores, ni mi vida con hombres sanguinarios,

Aquí David está mostrando que él sabía perfectamente que todo lo que acontecía en su vida y el que les libraba de todas las circunstancias de la vida era el eterno, el todopoderoso creador del cielo y la tierra. Dios está en control de todo lo que nos acontece aquellos que le buscan, todo lo que nos acontece es para nuestro bien “aunque aparentemente sea malo” al final fue para nuestro bien.

Sal 26:10 en cuyas manos hay ardides inicuos, y cuya diestra está llena de sobornos.

Aquí la petición de David es: no permitas que yo corra la misma suerte que los pecadores, que la gente que ni le importas. David está suplicando que Dios le considere a él, esto es igual que la súplica que tuvo Abraham cuando oró por Sodoma y Gomorra, por si hubiese 50 justos y luego 45 y así le fue bajando. Esto es una oración que es conforme a la voluntad de Dios ¿porque? Obviamente es incongruente para un Dios justo, castigar juntamente a los que no les importa Dios ni le buscan y no quieren saber nada de él, con aquellos que realmente han confiado en su gracia y en su misericordia. Lot fue librado de Sodoma y Gomorra, el hecho es que fue librado, así Noé también fue librado del diluvio, pues nos hace ver la naturaleza de Dios de que Dios guarda a sus escogidos, Dios guarda aquellos que han confiado en su misericordia, y reservar la ira para aquellos que no se han arrepentido, que no han querido volver a los mandamientos de Dios. Esto nos consuela a nosotros: sin duda cuando Dios juzgue al mundo esto es un consuelo al saber que no vas a estar ahí, que no te va a tocar a ti y esta es la oración de David.

Describe a los malvados. Hablan mal de otros y acostumbran pagar y aceptar sobornos. El Salmo parece muy contemporáneo, pues el soborno es la maldición de nuestra sociedad, que mantiene las masas en la pobreza.

Sal 26:11 Mas yo en mi integridad andaré; redímeme, y ten piedad de mí.

Aquí viene lo opuesto, David está decidido, andará en integridad. Reconoce su necesidad de la redención y la misericordia de Dios. El equilibrio entre el orgullo espiritual y la humildad es delicado. Uno debe reconocer que Dios nos ha salvado de caer en muchas trasgresiones, puede afirmar su integridad; pero a la vez debe reconocer sus fallas y que sigue necesitando de la misericordia de Dios en cada momento.

Sal 26:12 Sobre tierra firme está mi pie; en las congregaciones bendeciré al SEÑOR.

Mis pies. Es otra afirmación de integridad. Firmeza, integridad y adoración a Dios con la que marca un estilo de vida que agrada a Dios y cambia la manera de percibir la vida.

Muy a menudo nos quejamos de nuestros problemas ante cualquiera que nos quiera escuchar y sólo alabamos a Dios en privado. Cuánto mejor sería que nos quejáramos en privado y alabáramos a Dios en público. Amen